

BOLETIN ECLESIAÍSTICO

DEL ARZOBISPADO

DE TOLEDO.

PARTE OFICIAL:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Subsecretaria.—Seccion de Beneficencia.—Negociado 3.º

Real órden sobre construccion de Cementerios.

Se ha enterado la Reina (Q. D. G.) con profundo sentimiento de que, á pesar de las reiteradas disposiciones dictadas hasta el dia, aun hay en España 2,633 pueblos que carecen de Cementerio; lo cual es tanto mas de extrañar en este pais eminentemente católico, en quanto á que esos lugares necesitan asilos consagrados para la religion, son á la vez garantía segura de pública salubridad. Y deseando S. M. poner remedio á esta falta, se ha servido mandar con fecha de hoy, que adoptando V. S. dentro de sus facultades las medidas mas eficaces, procure que en el menor término posible se construya, cuando menos, un lugar cercado fuera de cada poblacion con destino á Cementerio, previa aprobacion por quien corresponda del presupuesto y obras que al efecto se propongan por los respectivos Ayuntamientos.

De Real órden lo comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento, debiendo dar cuenta inmediata de lo que se fuere adelantando en servicio tan preferente. Dios guarde á V. S.

muchos años.—Madrid 25 de Noviembre de 1857.—Bermudez de Castro.—Sr. Gobernador de la provincia de...

PARTE NO OFICIAL.

De la revista religiosa *La Cruz*, copiamos lo que sigue:

A LA SANTISIMA VIRGEN.

ODA

DEDICADA AL ILMO. SR. D. RAFAEL MANSO, OBISPO DE ZAMORA.

Tota pulchra es amica mea et non est in te.

Cant. IV, 7.

No es prodigiosa, naciste enriquecida
De inmenso poderlo, de escelsa santidad;
Para el pecado muerte, para los hombres vida,
Un rasgo, el mas brillante, del Dios de la bondad.
(F. Velazquez).

Dieu l'a créé dans sa miséricorde pour la guérison en l'allègement de tous nos maux.
(Achille Hoffman).

¿Quién contará las glorias
De la inocente y celestial Maria,
Cuyas grandes victorias
Las sagradas historias
Nos refieren con dulce melodía?

¿Quién podrá plenamente
Celebrar las virtudes prodigiosas
De la Madre clemente
Del Dios omnipotente
Coronada por El de eternas rosas?

¿Qué criatura humana
Elogiará bastante la ternura
Y caridad cristiana

De la gran soberana
Que habita de los cielos en la altura?

El Hacedor divino
Que la inundó de gracias celestiales
Desde que al mundo vino,
Su elogio peregrino
Solo es digno de hacer á los mortales.

Pues no hay acento humano
Que demuestre la escelsa maravilla
Y misterioso arcano,
Que el Hacedor ufano,
En la Virgen produjo sin mancilla.

¿Y habrá de osar mi boca
Demostrar el valor inestimable,
De aquella que sofoca
El mal de quien la invoca
Con el nombre de Virgen admirable?

¿Quién soy yo ¡Dios eterno!
Para cantar la mística grandeza
De aquella que al infierno
Con su santo gobierno
Hace humillar la pérfida cabeza?

¿Podrá mi pensamiento
Comprender dignamente la escelencia
Del virginal portento
Que alegra al firmamento
Con su divina y maternal presencia?

¡Oh! no es dado
A mi pobre razón de so...
Penetrar el dechado
De virtudes ornado
Que ofrece de los cielos la azucena.

Mas ¡ay! que arde en mi pecho
De su divino amor la intensa llama,
Y el corazón estrecho
No vive satisfecho
Si no canta á la Virgen á quien ama.

¿Y en mi ignorancia ruda
Habré de enmudecer eternamente,
Sin que amoroso acuda
A implorar dulce ayuda
A la Virgen que adoro tiernamente?

Reprimiré en mi seno
Los afectos de amor que ella me escita,
Para alzarme del cieno
Del lodazal terreno
Donde el genio del mal al hombre agita?

No, Madre carinosa:
Tú la antorcha serás que me ilumine
Con luz esplendorosa,
Do quiera que afanosa
El alma mía tras de ti camine.

Tú me darás acentos,
Y palabras de mística armonía.
Sublimes pensamientos
Y dulces sentimientos
Para cantar tus glorias, Madre mía.

Y líaga el cielo, Señora,
Que al escuchar mi cántico en la tierra
El alma pecadora
Que sus maldades llora,
Logre gozar el bien que en tí se encierra.

Y pues viniste al mundo
Sin mancha alguna á remediar los males
Que el enemigo inmundo
Produjo furibundo
En Adán y sus hijos criminales

Proteje con tu mano
A la abatida humanidad que gime
En su dolor tirano,
Y muestrá que no en vano
Te ofreciste á tu Dios hostia sublime.

Y agradecida el alma,
Mientras viva en el mundo, á tus favores,
En deliciosa calma
Te ofrecerá la palma,
De su hermosa virtud con mil amores.

Que en tí, Virgen amable,
Solo encuentra refugio en esta vida
El hombre miserable,
Desde que fué culpable
Del triste Adán en la mortal caída.

Caida lastimosa;
Horrenda iniquidad del fiero orgullo
Del alma veleidosa
Que la serpiente odiosa
Sedujo infame con siniestro arrullo.

La cólera divina
Con los seres humanos indignada
Su venganza fulmina,
Y en la sangre germina
De los hijos de Adán emponzoñada.

Mas luego compasivo
Al ver al hombre pesaroso y triste,

A su estado aflictivo
 En medio curativo,
 Dios inmenso de amor, tú le ofreciste.

Y al eficaz remedio
 Que aplastó la cabeza á la serpiente
 Poniéndola en asedio,
 Sirvióle de intermedio
 El seno de la Virgen inocente.

Por eso, Madre amada,
 Fuiste pura y sin mancha concebida,
 Cual ya predestinada
 Para ser la morada
 Del que nos trajo salvacion cumplida.

Privilegio glorioso
 Que sola tú gozaste, Virgen Santa,
 Por fallo misterioso
 Del Todopoderoso
 Que al mundo colocó bajo tu planta.

¿Y cómo dejaría
 De honrarte Dios con tan excelsos dones
 ¡Oh santa Virgen pia!
 Si que eses quería
 Madre del Redentor de las naciones?

¿Cómo no embellecerte
 Aun antes de nacer con la aureola
 De la virtud mas fuerte,
 Si el mismo Dios al verte
 Cuió tu cuello de gloriosa estola?

El por hija adoptiva
 Se dignó recibirte caoso,
 Tu en amor encendida
 Te consagras cautiva
 Al Padre, al Hijo y al divino Esposo.

Desde entonces ¡oh madre!
 Viniste al mundo para ser delicia
 De tu celeste Padre,
 Aunque de verlo ladre
 Con odio ciego la infernal milicia.

La tierra alborozada
 Te vió en cambio nacer, Virgen querida
 Para ser abogada
 De la raza malvada
 Con la sangre de Cristo redimida.

Y aun siendo niña hermosa
 Abrasada de amor marchas al templo
 Con planta presurosa,
 Do viviendo piadosa

Al servicio de Dios nos das ejemplo.

Allí, Virgen sagrada
 De las pompas del mundo desprendida,
 Deslízase estasiada
 De Dios enamorada
 Tranquilamente tu niñez florida.

Y al ver el infinito
 De tu divina caridad el fuego
 Dispuso que bendito
 Segun estaba escrito
 Te hiciese un ángel conocer su ruego.

Y no tan esplendente
 El astro se mostró padre del día,
 Derramando un torrente
 De luz y fuego ardiente
 Por todo el orbe con tenaz porfia.

Cual se mostró glorioso
 El arcángel Gabriel en tu presencia
 Con semblante amoroso,
 Diciéndote gozoso
 Por decreto de eterna providencia:
 «¡Salve! ¡Salve adorada
 Virgen de gracia y de virtudes llena!
 En tí será encarnada
 La persona increada
 Del Verbo eterno en la mansion terrena!

«¡Salve Virgen! pues eres
 Por el Supremo Ser la mas alta
 De las mugeres,
 El fruto que tuvieres
 Con santa gloria brillará infinita.

A tan feliz mensaje
 Doblando humildemente la cabeza,
 Con piadoso lenguaje
 Ofreces homenaje
 De amor sumiso á la divina alteza.

Y el Espíritu Santo
 Bajando sobre tí sus blancas alas
 Estendió cual un manto,
 Y atesoró entre tanto
 Sobre tu seno las divinas galas.

¡O poder milagroso!

¡O prodigio de amor! ¡Oh inmensa dicha!
 Que el Todopoderoso
 Produjo afectuoso
 Para curar nuestra comun desdicha.

¡Oh inefable misterio!
 Que hirió de muerte al enemigo astuto,
 Cuyo infernal imperio
 En triste cautiverio
 Sufria el hombre con amargo fruto.

Tú á la Virgen mas pura
 Hiciste Madre del eterno Hijo
 Del Dios cuya ternura
 Nuestro bien asegura
 Derramando perenne regocijo.

Si, celestial doncella,
 Ya eres Madre de Dios, y en tus entrañas
 Cual milagrosa estrella
 Sus fulgores destella
 El Verbo Eterno que en tu sangre bañas.

Con tan feliz suceso
 Al Ser Supremo para siempre unida,
 En ti vemos impreso
 El sagrado proceso
 De su admirable y sacrosanta vida.

Si Madre, tu existencia
 Es una imágen fiel de la de Cristo;
 Tú imitas la clemencia,
 Y la purísima inocencia
 De que Jesús por sí se halla provisto.

Tú con él padeciste
 Los mas grandes y enérgicos dolores,
 Y acongojada y triste
 A su lado pediste
 El perdon de los pobres pecadores.
 Y pues subiste al cielo
 Para gozar con Dios de su victoria,
 Dá á los hombres consuelo,
 Y al dejar este suelo
 Llévanos á gozar la eterna gloria.

Toro, 1857.

Ricardo Lopez Arcilla.

LA FLOR DE MI PENSAMIENTO.

A LA SANTISIMA É INMACULADA VIRGEN
 MARIA.

A Ti Madre protectora,

A Ti celestial portento,
 A Ti sonrosada aurora,
 A Ti dedico ¡oh Señora!
 La flor de mi pensamiento.

A Ti flor privilegiada
 Del pensil de los amores,
 Cuya belleza encantada,
 Jamás se vió marchitada,
 Ni sus nítidos colores.

A Ti perla del Oriente,
 Nectar de grato consuelo,
 Claro sol resplandeciente,
 A Ti se eleva mi mente,
 Blanca Paloma del Cielo.

A Ti diamante engarzado,
 En virtud, gracia y belleza,
 Y de luces coronado,
 Mostrando al orbe encantado,
 Su inestimable riqueza.

A Ti celestial cadena
 Que apresa los corazones,
 Y al que en tu amor se enagena;
 En tu seno de azucena
 Le haces gratas sus prisiones.

A Ti tierna mariposa
 Que vuelas de flor en flor
 Y das aun mas cariñosa
 Vida á la marchita rosa
 Que se agostó sin tu amor.

A Ti nube trasparente
 Vapor del divino aliento,
 Rico y perfumado ambiente,
 Cuyo aroma blandamente,
 Mece en sus alas el viento.

A Ti del empíreo cielo
 Pura, suprema creacion,
 Goce, esperanza y consuelo,
 Del que te ofrece en su anheló
 Las preces del corazón.

A Ti raudal de ternura,
 Torrente de la abundancia,
 Emporio de la hermosura,
 Ara de eternal ventura
 De regalada fragancia.

A Ti esplendente aureola,
 De luces rica diadema,
 Cristiana enseña, que sola
 En los aires se tremola
 Como religioso emblema.

A Ti preciosa Pastora
 Tierna zagala gentil,
 Que con afán que enamora,
 Nos ofreces seductora
 En tu amor ancho redil.

A Ti destello radiante
 Crepúsculo matinal,
 Régio alcazar de diamante,
 Donde se acoge anhelante
 El peregrino mortal.

A Ti celestial presea,
 Ofrenda del Criador,
 Que sus dones hermosea,
 Preclara encendida tea
 El vínculo de su amor.

A Ti gigante palmera
 Que das sombra en el desierto,
 Lujo de la primavera,
 Balsámica enredadera,
 Del Eden camino abierto.

A Ti delicada rosa,
 Iris de paz y alegría,
 Pura, galana y hermosa
 Tierna Madre cariñosa,
 ¡Incomparable María!

A Ti caudaloso rio
 De cristalina corriente,
 En el abrasado estío,

Bosque frondoso y sombrío
 Reposo del inocente.

A Ti corpulenta encina
 Luz del refulgente astro,
 Que el universo ilumina,
 Eco de la voz divina,
 Limpia fuente de alabastro.

A Ti celsitud brillante
 Garzota del firmamento,
 Faro de luz centellante,
 A ti, te dedico, amante,
 La flor de mi pensamiento.

Miguel de Medina y de Medina.

Del *Boletín eclesiástico* de Cádiz, se copia lo siguiente:

Librería religiosa bajo la protección de la Santísima Virgen de Monserrat.

Mas de una vez hemos elogiado y recomendado eficazmente las publicaciones de esta sociedad, que en el espacio de nueve años, se cuenta de existencia ha dado á luz tantas obras y de tan reconocido mérito como no era fácil de esperar, á no contar con una voluntad firme y á toda prueba por parte de los que dirigen esta santa empresa y con una gracia especial de Dios, que se ha dignado colmarla de bendiciones.

Vivimos por desgracia en unos tiempos, en los cuales abundan tanto las obras de reprobada doctrina, que se hace punto menos que imposible la refutación de los errores de que están plagadas. En época mas remota, cuando la publicación y circulación de un libro ó de un escrito impío era una escepcion en nuestro país, no era tarea difícil combatir una por una semejantes producciones. Pero aquellos tiempos pasaron, y lo que antes fuera caso raro y aislado se ha convertido en costumbre y hasta sancionado por muchos

escritores, que defienden como principio de bien y de felicidad pública la desenfrenada licencia de hablar y de escribir, ofreciéndonos con frecuencia y corriendo con estraordinaria rapidez una multitud de escritos perversos, algunos de los cuales reúnen con astuta malicia cuanto hay de más absurdo en las teorías panteístas y escépticas y de más abominable en las costumbres.

Tamaño inundacion de errores claro es que no puede ser atajada sino oponiendo á la abundancia del mal la abundancia del bien, acumulando un buen caudal de doctrina que sea bastante para formar una sólida intruccion cristiana y católica que cuente con fuerzas propias para resistir á los asaltos diarios y violentos de los falsos escritos, dando una biblioteca escogida donde se encuentren reducidos á polvo los argumentos de la impiedad, que por fortuna ninguna novedad ofrecen, hallandose los que hoy se publican como invenciones de nuestra edad cien veces victoriosamente refutados por escritores de reconocida ciencia y santidad, y condehados por la Santa Iglesia.

Tal ha sido el feliz pensamiento de los editores de la librería religiosa y buen seguro que lo han llevado á cabo con tan sublime abnegacion como felices resultados, espendiendo por precios tan módicos que parecen increíbles, tales obras como las que figuran en el catálogo de sus publicaciones y que estamos viendo todos los dias. Y no satisfecha esta religiosísima sociedad con los esfuerzos hechos hasta ahora, se dispone para publicar una nueva seccion de obras ascético-literarias de nuestros mejores clásicos, en la cual compita lo castizo y correcto de la locucion con la sólida y provechosa doctrina. Desde luego lo deseamos y aun nos atrevemos á prometerle los brillantes resultados que ha obtenido en las anteriores publicaciones, y á fin de que sea conocido y secundado este pensamiento tan sublime como cristiano por el clero y fieles de la diócesis, insertamos

á continuacion el prospecto que verán nuestros lectores.

SECCION ASCÉTICO-LITERARIA.

Modestamente, como suelen las obras que Dios inspira, principió la librería religiosa en 1848. Desde entonces acá ha publicado tantos volúmenes y vá prosperando tan sensiblemente, que hay para bendecir al Señor y dar gracias á su Santísima Madre.

Comenzó esta empresa por publicar varias obras para el comun de los fieles, porque esta era entonces la necesidad mas apremiante. Se habían lanzado sobre el pobre pueblo español torrentes de libros y folletos impíos, y era urgente declinar su curso oponiendo por dique doctrinas sanas.

Satisfecha en parte esta primera obligacion, creyeron conveniente los directores de la Librería religiosa dividir su trabajo en distintas series. En una de ellas, denominada «religioso-científica» se han publicado ya varias obras importantes, y otras están en via de publicarse. Pocos dias hace que se ha anunciado el esceleute «Catecismo de perseverancia» del abate Gaume, y aunque la obra es dilatada se terminará en breve dando lugar á otras de relevante mérito pertenecientes á la misma serie.

Mediante esta division de sus tareas, desahogada hoy algun tanto en su marcha la Librería religiosa, ha creído llegado el caso de añadir á sus publicaciones una nueva seccion con el nombre de «ascético-literaria» mas así como la seccion científica no se dirige á toda clase de personas, sino tan solo á las que quieren ó han monester mayor intruccion que el pueblo, así también la seccion «ascético-literaria» no es para todos; vamos por eso á describirla, para que cada cual vea si há de hallar en ella lo que le conviene y apetece.

Sabido es y lo confiesa el orbe católico, que en el género ascético ha superado nuestra España á todas las demás naciones: las obras de Granada,

Leon, Santa Teresa, San Juan de la Cruz, Rodriguez y Nieremberg, nos han dado la gran nombradía que hemos heredado, y á ellas se atribuye la fisonomía particular religiosa de nuestra lengua y costumbres. Pero además de estos sabios tuvo España una poderosa falange de ascetas que en verdad no son inferiores á los citados; desgraciadamente, de los libros de muchos de ellos solo tiene noticia algunos curiosos españoles, alemanes y belgas. El difunto y muy erudito Sr. Gallardo (Dios haya tenido piedad de su alma) se lamentaba con frecuencia del olvido en que yacían tantos, tan ricos y tan abundantisimos tesoros: ayúdenos el Señor para escoger entre ellos los que reúnan en lo posible las condiciones siguientes:

1.^a Que sean de reducido volúmen y puedan por lo tanto imprimirse en tomos en 8.^o que cuesten cuatro reales, ó en medios tomos de á dos reales en rústica. De este modo podremos dar muestra de mayor número de autores, y se logrará con poco dispendio y fácil manejo mas variedad de materias, estilo y lenguaje. Las obras de Santa Teresa y la Guía de pecadores, ya publicadas, pueden mirarse como pertenecientes á esta sección por su tamaño y género.

Si en adelante conviniere publicar alguna obra que sea mas voluminosa, se imprimirá en 8.^o mayor como se ha hecho con las «Mediaciones del P. Lapuente.» que tambien pertenecen en rigor á la sección que nos ocupa.

2.^a Es indispensable que la doctrina sea de ascética clara, pura y selecta, y que si algun pasage fuese menos exacto, tenga sus notas aclaratorias. En ellas nos ocuparemos placenteramente con la ayuda de Dios, con cuanta diligencia alcancemos.

3.^a Que el autor ó traductor sea del siglo XVI, ó de fines del XV ó de principio del XVII, y que si es posible sea uno de los grandes teólogos que asistieron al concilio Tridentino ó por lo menos de aquel periodo y escuela. Decimos ó traductor, porque los hay

tan perfectos y cumplidos en aquella época, que bien pueden citarse algunos como modelos.

4.^a Que el lenguaje y estilo puedan servir de norma y citarse como autoridad por castizos: así lo hizo la Academia española con muchos de nuestros ascetas, y hubiera con poca diligencia podido estender mucho mas el número de los adoptados. Confesamos ser esta la condicion especial por la cual esta sección se llama literaria, y es por lo tanto escusado encarecer el cuidado que exige y tratamos de poner en desempeñarla con el auxilio del Señor.

5.^a Que la obra sea tan rara y escasee tanto, que solo la conozcan algunos literatos y pocas personas mas. Algunas fueron reimpresas y con todo no tuvo noticia de ello ni el mismo Nicolás Antonio, como podrá verse en varias de las que abajo citamos.

Si conviniere á la Librería religiosa reimprimir obras tan conocidas como las de Granada, de S. Juan de la Cruz y de Nieremberg; ó no muy raras como las de Horozco, Pérez de Moya, Alejo Venegas, Hector Pinto, Diego Perez, Francisco de Osuna, etc., etc., ó bien traducciones antiguas de Casiano, Taulero, Blosio, Lansperigo, Drexelio, etc., que ya escasean mucho, se adoptarán para esta los tamaños propios de la sección ascético-literaria: así podrán tomarlas los curiosos que no las tengan, puesto que no hay suscripcion forzosa para la serie, y que cada uno puede escoger, sin aumento de precio, los tomos que le acomoden.

6.^a Se procurará tambien escoger tales obras, que al mismo tiempo que sean de las que con anhelo buscan los eruditos y filólogos, sea su lectura agradable: es necesario además que no sean especiales del estado monástico, sino que estén al alcance y sirvan para la generalidad de las personas piadosas.

7.^a Pondremos tambien cuantas notas filosóficas fueren necesarias conforme á la escuela propia del autor, bien

sea este tomista, escolista, egidiano ó suarista; porque sabido es que á los pechos de los escolásticos se amamantó nuestra lengua, y creció llevada en brazos de los ascetas. Hoy que tanto se estudian las escuelas filosóficas, no será mal recibido quien haga ver de paso que gran parte de lo que parece nuevo fué ya muy habilmente dilucidado tres siglos hace: acaso logremos probar que la clave de muchas filosofías que parecen profundas la tenemos mohecida en casa; olvidada y menospreciada solo por llamarse escolástica.

Examinemos ahora las personas á quienes principalmente se dirige esta publicación.

Coloquemos en primera línea á todos los amantes de la lengua castellana, asegurándoles que hallarán entre los ascetas páginas que en gracia, donosura, verdor, armonía, vigor y claridad no ceden á Cervantes, á Solís, á Mariana ni á Márquez.

Rogamos por lo tanto á cuantos se interesan en difundir libros buenos se sirvan comunicar este prospecto á toda clase de personas instruidas, tengan las opiniones que tuvieren y aun cuando haya en ellas prevenciones contra los libros piadosos: acaso los abran por pura curiosidad, solo por la pureza del lenguaje ó por distraccion; y la gracia divina los espere oculta tras una página, y los sorprenda, y no les valga el huir, porque ella los siga diligente; ni se libren de su piadosa insistencia cerrando tras sí la puerta, porque la gracia dará y repetirá tantas y tan poderosas aldabadas que al fin habrán de abrirle por lo menos un resquicio, y eso les bastará para que acabe la gracia con ellos y los convierta de hijos en Ignacios. Este es, Dios lo sabe, nuestro fin: que su Santísima Madre nos auxilie como se lo pedimos y esperamos.

(Se continuará.)

ANUNCIOS.

HABILITACION DE LAS CLASES ECLESIASTICAS

DE LA PROVINCIA DE ALBACETE.

Desde el dia de hoy queda abierto el pago de las clases eclesiásticas de esta provincia de la mensualidad del mes de la fecha, y lo pongo en conocimiento de los partícipes para que inmediatamente procuren hacer efectivo el cobro en la forma acostumbrada.—Albacete 24 de diciembre de 1857.—El Habilitada, Pablo Medina, presbítero.

Se halla vacante la plaza de sacristan organista de la villa de Manzanares el Real, y su anejo el Boalo: su dotacion consiste en 1,000 rs. pagados de los fondos de fábrica en los términos que esta los perciba; 100 rs. que abona la villa por funciones botivas y 200 por otro concepto: 30 rs. por cada una boda y tercera parte de los derechos de entierros, misas, responsos y demás que ocurra. En el anejo percibirá además de los derechos que le correspondan, media fanega de centeno por vecino, por la asistencia de la misa en todos los dias feriados y celebracion de sacramentos. Las solicitudes se remitirán por Colmenar Viejo al cura ecónomo D. Diego Perez Molina, hasta el 24 del corriente; debiendo advertir que serán preferidos aquellos que lo hagan personalmente.

TOLEDO.

IMPRESA DE SEVERIANO LOPEZ FANDO,
CALLE ANCHA NUM. 34.